



- Alonso Ruiz, Begoña. *Juan Gil de Hontañón, arquitecto del tardogótico*. Madrid: CSIC, 2023. 356 páginas, 175 figuras.

La Biblioteca de Historia del Arte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha seleccionado para su número 41 este estudio monográfico de uno de los arquitectos más prolíficos e interesantes de ese periodo tan fructífero de la arquitectura europea que fue el tardogótico, una época a caballo entre finales del siglo XV y principios del XVI, que supuso una renovación de las formas heredadas del pasado gótico y, frecuentemente, un primer conocimiento y uso de lo que en Italia llevaba practicándose, en el ámbito artístico, a lo largo de todo el Cuatrocientos. El estudio está firmado por Begoña Alonso Ruiz (Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Cantabria), probablemente la mejor conocedora de Juan Gil de Hontañón (1470/80 - ca. 1526) y de la amplia nómina de canteros procedentes de la Transmiera cántabra, marco en el que nació y se formó el propio Juan Gil y al que la autora ha dedicado muchas de sus iniciativas in-

vestigadoras desde su propia tesis doctoral, centrada en los Rasines.

La doctora Alonso desarrolla en esta obra un estudio amplio, profundo, perfectamente documentado y basado en un análisis riguroso de sus fuentes, tanto las escritas como las propias obras conservadas, de lo que Juan Gil de Hontañón ha supuesto en la historia de la arquitectura española de su momento, a la que hizo aportaciones enormemente significativas que ya son marcas “de la casa” perfectamente reconocibles y que la autora analiza y relaciona entre sí, elaborando, por ejemplo, un utilísimo catálogo de tipos de bóveda, uno de los elementos estructurales más característicos de su autor y que muestra la versatilidad de la arquitectura tardogótica y sus infinitas posibilidades.

La obra se estructura en dos partes claramente diferenciadas:

- En primer lugar, precedido por una introducción de carácter historiográfico, la autora desarrolla un estudio en profundidad de la evolución vital y profesional de Juan Gil, desde su nacimiento en tierras cántabras, hacia 1470-80, hasta su muerte después de 1524, y de los elementos arquitectónicos que conformaron un lenguaje propio. El repaso detallado de éstos conforma toda una completa introducción a las bases estructurales y ornamentales de la arquitectura de su momento y nos muestran a un artista que conoce perfectamente los fundamentos de la arquitectura en cuanto al doble objetivo de conseguir tanto la *firmitas* como la *venustas*. En este sentido, la autora hace valer su amplísimo conocimiento del periodo en el que estuvo activo Juan Gil, sobre el que ha desarrollado varios proyectos de investigación y publicado gran número de estudios. De este modo, establece las conexiones del maestro con la escuela toledana de Juan Guas y su posible participa-

ción en obras relacionadas con este arquitecto francés, pero también su conocimiento de las obras del entorno burgalés de Simón de Colonia, integrando así la influencia de dos de los arquitectos principales de su momento, creando a partir de ambos modelos un modo de trabajar propio, que la autora define a partir del análisis de los elementos presentes en su obra. Este estudio pormenorizado se recoge en uno de los capítulos fundamentales del estudio –“El lenguaje del arquitecto”–, que no deja de ser igualmente un resumen claro y bien fundamentado de las principales características que definen la arquitectura tardogótica castellana, su raigambre gótica y su fusión con los primeros elementos del Renacimiento italiano que el artista utilizó con mesura.

- En segundo lugar, se sucede un catálogo de obras en las que la participación de Juan Gil de Hontañón está documentada o atribuida con garantías por la autora, recogiendo atribuciones previas, pero también estableciendo algunas nuevas y rebatiendo otras, siempre en función de su sólido conocimiento del periodo. Este catálogo constituye las dos terceras partes del conjunto del texto, señal elocuente tanto de cantidad como de calidad, en cuanto que participó en un número elevadísimo de obras, pero además de construcciones que se encuentran entre las más destacadas de su tiempo, como las catedrales nuevas de Segovia o Salamanca, de las que fue maestro mayor, de otras como las de Palencia o Sevilla, la Capilla real de Granada y una amplísima nómina de iglesias parroquiales o conventuales por todo el reino de Castilla. Hijo de un tiempo de cambios y re-

novaciones, no solo en los elementos arquitectónicos, sino también en las competencias y atribuciones del oficio, Gil de Hontañón, denominado habitualmente “maestro de cantería”, fue tanto tracista como artífice, pero también inspector y asesor de muchas construcciones, prueba todo ello de su inmenso éxito profesional, que, en cierto modo, sería eclipsado por el aún mayor de su hijo Rodrigo, quien aprendió de él y con él.

El interesantísimo texto se acompaña de casi doscientas figuras, entre fotografías, planos, dibujos y tablas, que permiten comprender mejor el contenido del libro, que se ve favorecido por la prosa fluida, clara y de absoluta corrección de la autora, que proporciona una lectura fácil y amena, incluso para profanos en la materia. Aunque va siendo cada vez más frecuente en la edición actual de obras sobre historia del arte, son muy de agradecer las fotografías en color, en distintos tamaños y con calidad más que suficiente como para poder apreciar los detalles, así como las elaboraciones de la autora relacionando obras, elementos diferentes, comparativas entre imagen y plano, tablas de materia, que suponen una ayuda considerable para el lector.

Estamos pues ante una obra fundamental sobre un arquitecto clave para entender uno de los momentos artísticos más sugerentes y relevantes de la historia de la arquitectura española, abordada por una especialista que ha sabido construir una monografía sólida y actualizada que se nos muestra como estudio de referencia sobre Juan Gil de Hontañón, una figura que recupera el lugar que le corresponde en la historia del arte español, y como ejemplo para futuras obras similares.

María Dolores Teijeira

Universidad de León

DOI: 10.18002/da.i23.8478